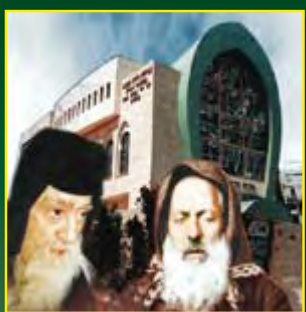


## SOLUCIÓN A LOS PROBLEMAS: LA UNIÓN (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)



### PERASHA DE LA SEMANA

### TAZRÍA METZORÁ

161

17.04.10

3 de Iyar 5770

Publicación  
HEVRAT PINTO  
Bajo la supervisión de  
RABBI DAVID HANANIA  
PINTO CHLITA  
11, rue du plateau  
75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389

Fax 00 331 4206 0033

[www.hevratpinto.org](http://www.hevratpinto.org)

e-mail : [hevratpinto@aol.com](mailto:hevratpinto@aol.com)

### CUIDA TU LENGUA

#### Casi no hay diferencia

La prohibición de la Torá de aceptar Lashón HaRá, consiste en no creer con el corazón que la maledicencia oída es cierta. No es necesario explayarse sobre la diferencia entre lo que y de aquél sobre quien oye, pues casi no existe. La regla general, en forma sintética, es que todo miembro de Israel tiene prohibido aceptar Lashón HaRá sobre cualquier miembro de Israel, a excepción del caso de un malvado o un delator, quien no es considerado “tu compañero”.

(“Hafetz Haím”)

“Cuando una persona tuviese en su piel una “seet” (mancha blanca), una “sapajat” (decoloración) o una “baheret” (erupción) y se transforma en “tzaraat”. (Vaikrá 13, 2)

El libro Jojmat HaMatzpún cita las palabras del Rambán: “ya ha escrito el Rambán, que las llagas aquí mencionadas no son un tema natural o “normales”. En la medida en que el Pueblo de Israel sea íntegro con el Eterno, Su Espíritu ha de posar sobre ellos, otorgándoles a sus cuerpos, ropas y casas un buen aspecto. Cuando uno de ellos transgreda un precepto se manifestará una llaga en su piel, ropa o vivienda, indicando que D’s se apartó de él... y tal fenómeno no se dará sino en la tierra elegida en la cual reside Su Presencia. Aprendemos así que las llagas estaban por encima de la naturaleza, y su percepción precisaba de un mérito superior, tanto que el Pueblo elegido no las presenciaba sino al estar en la tierra elegida. Allí podrían tener tranquilidad para conocer al Eterno y que Su Presencia pose sobre ellos, como se ha citado en nombre del Rambán”.

[Es sabido, que cuando el Pueblo de Israel está en su tierra, la Presencia Divina los acompaña, como dijeron los Sabios (Ketubot 110b) “quien vive en la tierra de Israel se asemeja a quien está con D’s”, y también (Zohar I 108b) “el Eterno gobierna sobre la tierra de Israel”].

Lo anteriormente expresado resulta llamativo. ¿Por qué sólo en la tierra de Israel el hombre es afectado por el Tzaraat, y no en otro lugar?. Además debemos comprender, que a través de lo mencionado inferimos que sólo en la tierra de Israel el Eterno castiga al pueblo de Israel para que hagan Teshubá (arrepentimiento sincero), y la Torá incluso indica que no lo hace a menos que exista un motivo. No obstante ello, observamos que también fuera de la tierra de Israel, los transgresores tiene dificultades— cuál es entonces la explicación.

Podemos explicar, que la tierra de Israel simboliza la unión, pues cuando D’s creó el mundo comenzó creando la tierra de Israel a partir de la piedra fundamental, de la cual se basó el mundo (Iomá 54b; Shir HaShirim Rabá 3,18), y a partir de allí se unificó todo el mundo. El hombre también es un símbolo de unidad, siendo creado de un cúmulo de polvo reunido de todos los extremos de la tierra (Sanhedrín 38a; Pirké deRabí Eliézer 11), aludiendo así a la unidad. De este modo, cuando alguien habla Lashón HaRá (malidicencias) está dañando el concepto de unidad, logrando que las personas se distancien, por lo tanto su cuerpo, vestimenta o vivienda son afectados en primera instancia.

Cuando un hombre vive fuera de la tierra de Israel, sufre dificultades, y siente que le corresponden. Le llegan desde Ierushalaim, donde se halla una de las tres puertas del Guehinam (Erubín 19a). Justamente se encuentra allí pues de allí provienen las dificultades hacia todo el mundo, ya que cada uno está conectado con la tierra de Israel. Incluso quien vive fuera de ella posee un vínculo; como Adam HaRishón, que D’s juntó el polvo que lo formaría de todo el mundo al crearlo, como ya se ha mencionado. Al hacer lo incorrecto, verá que esta conectado con la unidad del Pueblo de Israel, y también soportará el castigo de

todos. Sólo que fuera de la tierra de Israel, las llagas son distintas en su aspecto, que las de dentro de ella.

Podemos responder ambas preguntas. En verdad, todo proviene de la tierra de Israel, la cual es la esencia y de ella surge todo lo que ocurre en el mundo. Y en verdad, también fuera de ella hay llagas y dificultades, pero no como las de la tierra sagrada.

El motivo de ello es que, como es sabido, dicha tierra, y en particular Ierushalaim, y más precisamente el Kódesh HaKodashim (Santo Santuario), son los lugares más importantes del mundo, y sobre ellos ha sido dicho (Debarim 11, 12) “siempre los ojos de D’s, tu Señor, están sobre ella: desde el principio del año hasta su final”. Y la tierra de Israel es donde posa la Presencia Divina, y tal como Él es uno, también el Pueblo de Israel es único (ver Zohar II 16b). Por lo tanto, el Pueblo de Israel debe estar unido, sin soberbia ni orgullo, para que el Eterno esté con ellos, aprendiendo de la tierra de Israel, de la cual se unificó todo el mundo. E incluso si su santidad fuere menor a la de la tierra de Israel.

Quien actúa con soberbia frente a su compañero está oponiéndose a la unidad de D’s, y de la tierra de Israel, y del Pueblo de Israel. Por lo tanto, recibe las consecuencias de ello de forma proporcional. Sufre “seet” (mancha blanca) pues ha pretendido ser más elevado que los demás. También las otras llagas: “baheret” (erupción) por dañar la claridad de la unión; y “sapajat” (decoloración), por no fusionarse al resto del Pueblo. Observamos que todo alude a la falta de unión.

En base a lo explicado, podemos comprender los distintos tipos de llagas y sus motivos. “Sapajat” puede descomponerse en “Saj-Taf”: Saj significa hablar, aludiendo al Lashón HaRá; Taf suma numéricamente lo mismo que el nombre de un ángel del mal, pues con su maledicencia otorga fuerza al mal para que gobierne sobre la tierra de Israel, de la cual puede aferrarse. Por lo tanto, al hablar Lashón HaRá se originan las llagas y el Tzaraat (Arajín 16a), sufriendo de Sapajat.

“Baheret” proviene de la voz hebrea “Harat Olam – creó al mundo”, ya que al hablar Lashón HaRá se daña la unidad de la creación, y por ello se la sufre. Lo mismo ocurre con “Seet” (alude a elevación), tal como hemos explicado ya que quien se eleva y enorgullece ante su prójimo atenta contra la unidad de D’s, de la tierra de Israel y del Pueblo de Israel.

Siendo que quien habla maledicencias se opone a las unidades mencionadas, podremos entender por qué cuando un hombre sufre de llagas sólo en parte de su cuerpo es declarado impuro, mas si todo su cuerpo fue afectado entonces es considerado puro, como está dicho (Vaikrá 13, 13) “todo se ha vuelto blanco, es puro”.

Lo anteriormente expresado es una bondad del Eterno, para indicarnos que si el hombre transgrede una pequeña parte de los preceptos entonces sus llagas también serán pequeñas. A fin de no continuar con su mal accionar, D’s se lo advierte a través de las pequeñas llagas en su cuerpo o su casa, para que haga Teshubá según le indique el Cohén.

Quien realiza numerosas y graves faltas, entonces todo su cuerpo recibe llagas. La Torá nos indica que en tal caso es totalmente puro, pues el Eterno en Su bondad “no desea la muerte del malvado, sino que regrese de su mal camino y viva” (Iejzekel 33, 11). Por ello lo considera puro, para

Continúa en la página 2

que retorne al buen camino y no pierda las esperanzas. Es comparable al hombre que quema la Vaca Roja, que se impurifica, mientras que las cenizas de la misma son las que purifican a los impuros (ver Bamidbar 19, 8-19); pues así lo estipuló el Eterno, y tenemos prohibido cuestionar Sus decisiones y preceptos.

Tal vez, esta sea la relación entre las Perashiot Tazría-Metzorá y Shemini. En Shemini se narra la construcción del Mishkán. Su Presencia posa en el Mishkán junto al Pueblo de Israel sólo cuando hay pureza familiar (de lo cual se habla en Tazría) y pureza en el habla (de lo cual se habla en Metzorá). Sin estos factores la Shejiná se aparta del Mishkán y de Israel (ver Shabat 33a). Ya han dicho los Sabios (Iomá 9b) que el Bet HaMikdash (El Templo Sagrado) se destruyó por el Lashón HaRá y el odio gratuito.

También en la Perashá de Tazría está dicho (Vaikrá 12, 2) “cuando una

mujer tenga un flujo, y dé a luz a un varón” – es decir, una mujer puede escuchar a su marido, vive en paz y armonía con él, lo cuida estando pendiente de sus necesidades, y tiene un hijo varón, y hace lo que aquél desea, como escribe el Rambam (ver Deot; Sotá 12a) entonces es como si hubiera dado a luz a su esposo, pues es como una madre que cuida de su hijo y lo protege cuando éste llora, apiadándose de él.

Si han de vivir en paz en un marco de santidad, la Divinidad posará sobre ellos (tal como se narra la final de Shemini), tal como los Sabios expresaron (Sotá 17a; Pesiktá Zutá Bereshit 2, 23): “si el hombre y la mujer lo merecen, la Shejiná (Presencia Divina) los acompaña”. Y si no hay paz en el hogar, el fuego los consume (ver Kalá Rabatí 1).

De todo lo anteriormente expuesto podemos llegar a la conclusión que la relación entre estas Perashiot es: Para lograr unión y solucionar los problemas, deben cuidar lo que dicen, como así también la pureza familiar.

## DE LAS PALABRAS DE NUESTROS SABIOS

### La libreta de circuncisiones de Rabí Meír Bendsofer

*“Al octavo día deberá circuncidarse el prepucio del niño” (Vaikrá 12, 3)*

El Tzadik de Ierushalaim, Rabí Meír Bendsofer, realizó 8430 circuncisiones con sus propias manos, habiendo dejado repentinamente este mundo hace aproximadamente un año. Cada una de ellas está correctamente documentada en el Pinkás HaBeritot – la libreta de circuncisiones del Mohel experto Rabí Meír, uno de los grandes Poskim de nuestros tiempos y autor del libro Kené Bósem.

Si bien lo llamamos libreta, más correcto sería decir que tiene dos tomos bastante anchos. Dos tomos que contienen en sus pequeños renglones miles de Beritot con muchos detalles descriptos en forma sintética: el nombre del niño y de su padre, la fecha y horario de la Milá, y descripción de otros importantes pormenores.

De cualquier modo, hay Beritot poco rutinarios que requieren determinadas definiciones halájicas. Los hay celebrados en secreto absoluto, y otros rápidamente. A continuación, describiremos algunos de ellos

### El padrastro fue Sandak

Sobre la mesa de Shabat en la casa de Rabí Meír se extendía un blanco y bello mantel, y en el centro un par de candelabros de plata, aguardando por la llama de fuego que sobre ellos ardería en unos momentos, y un niño de dos semanas de edad que aguardaba por un dictamen halájico con respecto a él. De fondo, se oía el debate sobre el tema. A ambos lados de la mesa se hallaban dos grandes Sabios: el dueño de casa, el Mohel Rabí Meír, y en frente el Admor de Amshinob, quien trataba de demostrarle a Rabí Meír que debía circuncidar al niño en aquel momento. “Shabat comenzará enseguida, y en Shabat no es posible circuncidar al niño ya que su Milá se ha demorado, y en tal caso no se celebra en Shabat”, estableció el Admor.

La historia del niño es brevemente descripta en la libreta de circuncisiones: su estado de salud no permitió realizarle la Milá al octavo día de nacimiento. Luego de una semana, casi al ingreso del Shabat, los médicos establecieron que era seguro circuncidarlo. Rápidamente llegó el padre del niño con su Rab, el Admor de Amshinob, a la casa del Mohel Rabí Meír, quienes comenzaron a analizar el difícil caso halájico. Finalmente el Admor aceptó la postura del dueño de casa, según la cual debían aguardar un poco más y no celebrar aún la circuncisión.

En otra ocasión, el Mohel escribió en su libreta: estuvo durante seis semanas como una hierba sobre la tierra, y luego se fortaleció y pudo celebrarse su Milá fuera del tiempo habitual, el domingo de la semana en la que leemos en la Torá “para que se prolonguen vuestros días y los días de vuestros hijos”. Y siendo que sus padres lo habían dejado a fuerza por motivos que ellos conocen, y resultó ser que fue adoptado por aquella pareja que aún no había sido bendecida con hijos luego de varios años... quienes lo criarían en el camino de la Torá, para llevarlo a la Jupá y a las buenas acciones, como si fuera su propio hijo. Y el Eterno los ayude, que

en mérito de ello sean escuchados prontamente y tengan hijos, junto a los demás miembros de nuestro Pueblo que así lo necesitan. Y su padre me designó como Mohel, por teléfono. Y su padre adoptivo fue el Sandak, y el bendijo “ingresarle al pacto de Abraham Abinu”, como estipulan los Poskim. Pero no recitó la bendición de “shehejenu”, dado que es recitada sólo por el padre biológico.

### En mérito de la santidad del hogar

La experiencia de Rabí Meír para realizar circuncisiones era bien conocida. Todos sabían que en caso de un niño sensible, debían acudir al Rab Bendsofer. Observaría cualquier caso difícil y con gran valor tomaría la responsabilidad, aún en casos donde médicos expertos se habían hecho a un lado. Tenía una regla: “quien se ocupa de una Mitzvá no sabrá de males”. En una ocasión dijo que “nunca escuché sobre una Mitzvá que dañe”...

En una oportunidad, dos padres llegaron a verlo con un niño de un año, que por aquellos días los médicos habían autorizado a practicarle la circuncisión. Le pidieron consejo con respecto al médico al cual recurrir, para realizar la Milá, que requería del uso de anestesia.

Rabí Meír le pidió que trajeran al niño, y los padres pensaron que quería revisarlo para aconsejarles a qué médico recurrir. Cuando le trajeron al niño, el Rab se retiró a la sala contigua, llamó a su hijo Rabí Jaím Elazar (quien hoy continúa la tradición familiar desempeñándose como Mohel), y le pidió que lo ayude a realizar la Milá. Luego de unos minutos el niño estaba circuncidado como “correspond” – sin anestesia ni calmantes. El niño no sintió nada en absoluto!

Por supuesto hay muchísimos casos como: circuncisión n° 4454. El niño fue llamado Yaakob en honor al Rab Yaakob Leizer quien murió el día domingo de esta semana. Y fue anunciado “y será su nombre en Israel, Yaakob hijo de...”. Pero luego se percató de que otros de sus hijos se llamaba Yaakob, por lo que le indiqué cambiarle el nombre para que a partir de allí no sea más llamado Yaakob”.

En una Milá que celebro a unos mellizos, el padre le preguntó si debía bendecir dos veces por “ingresarle al pacto de Abraham Abinu”. Rabí Meír le indicó que en su opinión debía hacer una interrupción entre cada Milá, y bendecir por separado en cada ocasión. En una de las páginas de su libreta describe las razones que lo llevaron a tal conclusión, mientras que en otro lugar relata la Milá de otros mellizos en la que ordenó al padre bendecir sólo una vez. Lo más probable es que dicha Milá se haya celebrado en el Bet Midrash del Rab Elioshib, quien estipula que en un caso así el padre debe bendecir sólo una vez. Si bien Rabí Meír discrepaba, en esta ocasión aceptó la opinión del Posek de la generación e indicó recitar sólo una bendición.

Y sin la bendición del Tzadik, no es posible. En el Berit número mil, describe una maravillosa historia: se trataba de una pareja que no había podido tener hijos después de varios años de matrimonio. “Vinieron a verme”, escribe el Rab, “y les aseguré que si se comprometían a cuidar la pureza familiar, les daría una bendición para que tengan una gran descendencia”. Luego del compromiso, llegó la bendición. Y tras pasar un año, Rabí Meír fue invitado a ser Mohel y Sandak a la vez...

# TEFILA - EL SERVICIO DEL CORAZÓN

En el libro sobre la vida de Rabí Yosef Kadish Krishebsky, alumno del Hafetz Haím, y quien fuera conocido en su ancianidad como uno de los grandes Sabios de Ierushalaim, se describe cómo se desarrollaban sus plegarias:

El servicio íntegro durante la Tefilá de Rabí Yosef Kadish era algo demasiado elevado como para describir en un libro. Estamos seguros que si bien trataremos de plasmarlo en el texto, y nos esforzaremos en hacer una buena tarea, no lograremos transmitirlo lo suficiente.

Cuando Rabí Yosef Kadish pronunciaba el Nombre Divino temblaba todo su cuerpo, cada uno de sus miembros, como un hombre que siente que le quitarán su alma pasando un gran sufrimiento. Tan grande era su reverencia a la hora de pronunciar las letras del Gran Nombre, que los presentes casi podían sentir que era posible palparla...

No con menor ímpetu respondía Amén, mientras su rostro brillaba de santidad, su voz se alzaba, y se percibía que el grito de “Amén” llenaba en aquel momento todo su ser.

El Rab Najum Shifman contó que en una ocasión Rabí Yosef Kadish llegó a la Tefilá con la salida del sol en el Bet HaKnéset en el barrio Zijrón Moshé, y le pidió que diga por el las bendiciones matutinas – Birkot HaShajar.

“No puedo describirles cómo respondía Amén luego de cada Berajá”, dijo mientras los ojos le brillaban, y agregó: “sencillamente saltaba de alegría con cada Amén, su frente ardía, sus ojos centelleaban y todo su ser mostraba dicha, que se sintetizaba en el decir la palabra ‘Amén’. Cuando recité ‘bendito Quien no me hizo de los demás pueblos’, ‘bendito Quien no me hizo esclavo’, sus ojos destellaron como un relámpago, como si fuera un hombre de 90 años a quien se la anuncia que tuvo un hijo...”

Aquella mañana”, continuó Rab Najum con emoción manifiesta, “la Tefilá no se desarrolló como era habitual. La congregación oró con mayor concentración, el Jazán recitaba los textos más pausadamente, y el grito de ‘Amén’ de Rabí Yosef Kadish hacían temblar los corazones de todos los presentes, resultando ser un manantial revitalizante que los encendía durante la plegaria matutina. Cuando fue invitado a la Torá y recitó la bendición, pudo sentirse su gran reverencia y emoción”.

## Y el dolor desapareció

Desde que el Gaón Rabí Moshé Mendel comenzara a sufrir del corazón, llevaba siempre consigo unas píldoras, y cuando sentía dolor en el pecho colocaba una bajo su lengua. Una vez, le preguntó el médico que lo atendía, “¿qué hace si la píldora no funciona, y el dolor no se detiene?”. “Ruego a D’s, y el dolor desaparece”.

Seis años de estudios en la universidad no le enseñaron al doctor cómo enfrentarse a semejante respuesta. Estas

simples palabras, empapadas de fe pura, le parecían un lenguaje extraño. Volvió a preguntar, “mi intención fue preguntar, si hubiere un fuerte ataque al corazón, y por lo tanto la pastilla no diera resultados, ¿comprende usted que debe llegar de inmediato a un hospital?”.

El Rab lo observó sonriente, y le enseñó al doctor que hay un nuevo tipo de medicina... “Ruego a D’s, y el dolor desaparece”. Así de sencilla era su respuesta.

Unos de sus allegados quiso celebrar en el Bet Midrash del Rab una ceremonia que a él no le agradaba. No podía negarse pues, por él sentía mucha gratitud. Por otro lado, dicho evento lo perjudicaría y le causaría tristeza.

El Rab estaba entre la espada y la pared, qué se hace en una situación complicada?. Tefilá! Y rogó al Eterno “no me llesves a una situación de vergüenza”. Y su pedido fue escuchado.

Poco tiempo antes del evento hubo un cortocircuito, y el Bet Midrash quedó a oscuras. El hombre se apuró en traer a un electricista, pero a pesar de su capacidad, no logró detectar la causa del problema. No quedó otra opción, y debió informar a todos sus invitados que el evento se anularía.

Ni bien se retiraron, la electricidad volvió a funcionar sola!.

Una de sus hijas sufría de fuertes jaquecas, y el Rab la bendijo en varias ocasiones, pero sin resultados. Varias semanas soportó fuertes dolores. Cuánto más tiempo pasaba, más fuerte se volvía el dolor. Realizaron varios estudios y aguardaron por los resultados, pero los dolores continuaban.

Una noche, el esposo le dijo al Rab “así no es posible vivir”. “¿A tal punto?”, dijo el Rab, preocupado.

Tomó entonces dos libros de Tehilim del armario, uno para él y el segundo para su señora. Ambos se pararon ante el Arón HaKódes, él de un lado y ella del otro, como hicieron Itzjak y Ribká. Oraron y leyeron capítulos del Tehilim con suma concentración, en medio de lágrimas.

Al día siguiente la enferma se levantó temprano, palpó su cabeza por un momento, preguntándose qué le sucedió, y en seguida comenzó a gritar alegre “volví a nacer, siento que volví a nacer!”. Sus dolores habían desaparecido como por arte de magia.

Cuando los resultados llegaron, los médicos se mostraron anonadados. Se descubrió que la causa de los dolores era un peligroso microbio alojado en la cabeza, para eliminarlo requería de un largo y cansador tratamiento. Pero, en éste caso había desaparecido en una noche, justo luego de que el Rab Mendel y su señora vertieran sus corazones junto al Arón HaKódes. El equipo médico no tenía explicación alguna al extraño fenómeno.....

# MANANTIAL DE TORÁ

## Come y es castigado

**“Y saldrá el Cohén hacia fuera del campamento” (Vaikrá 14, 3)**

¿Por qué el Cohén debía salir hacia el Metzorá?

Así solía hacer el Cohén Gadol: se sentaba a la entrada del Hejal, y quienes tenían las llagas o los flujos, o Tzaraat, iban hacia él, y éste salía a su encuentro pues debía dedicarse a ver sus llagas.

Y el motivo de ello, era que dado que él se sustentaba de los 24 tipos de obsequios que el pueblo le traía, y como dice el refrán, “el que comió de la fuente es responsable por ella”. Por ello está dicho “y saldrá el Cohén hacia fuera del campamento”.

(“Midrash HaJafetz”)

## Considerado un muerto

**“Y tomará para el que se purifica dos pájaros vivos puros, y una rama de cedro, y un hilo teñido, y una hierba” (Vaikrá 14, 4)**

El Metzorá era considerado como un muerto. Tal como el que tiene la impureza del muerto debe utilizar la Vaca Roja, y arrojar al fuego una rama de cedro y un hilo teñido, y ser salpicado al día tercero y séptimo, y apartarse evitando entrar al Bet HaMikdash durante siete días – también el Metzorá debe atenerse a lo que respecta al día tercero y séptimo, y apartarse sin entrar al Bet HaMikdash por siete días, y tomar dos pájaros con una rama de cedro y un hilo teñido; sólo entonces ha de ingresar al Bet HaMikdash.

¿Y por qué la Vaca roja sirve sólo con la impureza por muerto y no en otro tipo de impureza? Ya que el Metzorá se ha comparado a la impureza del muerto, como está dicho “no seas como un muerto” (Bamidbar 12, 12).

(“Midrash Tadshe”)

## Es posible que vuelva

**“Y enviará al pájaro vivo hacia fuera de la ciudad” (14, 53)**

¿Por qué degollaba a un pájaro y liberaba al otro?

Para enseñarnos que si hizo Teshubá, no lo volverá a ver. Pero si no ha retornado al buen camino, el Tzaraat ha de volver hacia él, tal como el pájaro vivo puede regresar. Por ello “enviará al pájaro vivo...”.

(“Midrash Tanjumá”)

## El mérito del Shabat

**“Y cuando se purifique el Zab de su flujo, contará para sí siete días para su purificación” (Vaikrá 15, 13)**

Es grande el Shabat, pues ni el Metzorá, ni el Zab, ni la Zabá o la Nidá, ni la parturienta, ni el impuro por un muerto pueden purificarse, a menos que hayan pasado un Shabat; ya que así fue dicho en todos estos casos, “siete días”.

(“Midrash HaGadol”)

## Mandamientos de las llagas

**“Un hombre, cuando haya un su piel” (Vaikrá 13, 2)**

Hay diez párrafos referentes a las llagas, paralelamente a los diez mandamientos, aludiendo a que si el pueblo de Israel los cumple, el Eterno los protegerá de las llagas. De otra forma, se verán dañados por ellas.

(“Midrash Tadshe”)

## Los cercanos y los lejanos

**“Y una prenda cuando posea una llaga de Tzaraat, sea una prenda de lana o una prenda de lino” (Vaikrá 13, 47)**

¿Por qué la prenda de lana es mencionada antes que la de lino?

Pues las de lana (las superiores) están más alejadas del cuerpo, y las de lino se visten sobre la piel. El Eterno comenzó a infligir las llagas del modo más lejano al cuerpo en primera instancia.

(“Midrash Tadshe”)

## La ley del Tzaraat

**“Esta es la ley de la llaga del Tzaraat” (Vaikrá 13, 59)**

Dijo Rabí Iehoshúa ben Leví, cinco “leyes” fueron escritas con respecto al Metzorá: “esta es la ley de la llaga del Tzaraat”, “esta es la ley para toda llaga de Tzaraat”, “esta es la ley del Tzaraat”, “esta será la ley del Metzorá”.

Ello nos enseña que quien habla Lashón HaRá, transgrede cinco prohibiciones de la Torá.

(“Vaikrá Rabá”)

## Concluir con bien

**“Para purificarlo o para impurificarlo” (Vaikrá 13, 59)**

¿Por qué el versículo no concluye refiriéndose a la pureza (sino a la impureza)?

Pues fue escrito anteriormente “y limpiará por segunda vez, y se purificará” (13, 58). Por ello mencionó primero la purificación, para que esté a continuación de su primera mención.

(“Lekaj Tob”)

# SOBRE LA PERASHÁ (POR RABBÍ DAVID HANANIÁ PINTO SHELITA)

## Cuán importante es aconsejarse de acuerdo a la Torá

**“Y será traído ante Aharón HaCohén, o a uno de sus hijos, los Cohaním”**

Los Sabios explicaron, que el hombre no puede ver sus propias llagas. Incluso si fuera un Cohén y un Talmid Jajam – ya que “el hombre ve todas las llagas, salvo las propias; nadie ve una falta propia”.

Especialmente cuando tiene un interés particular, situación en la que se ve influenciado para juzgar en su propio beneficio. La palabra Oneg – placer, se escribe con las mismas letras que Nega – llaga, aludiendo a que en todo lo que se siente placer, puede haber una llaga, que tiene la misma raíz que Neguía – interés, por lo que no puede ser imparcial.

Por tal motivo, la Torá ordenó que “será traído ante Aharón HaCohén”. Debe ir ante un hombre que puede indicarle cómo obrar y qué debe hacer. De aquí aprendemos la importancia y la necesidad de consultar a los Sabios de la Torá, para conocer la óptica de la Torá. Cuando uno decide para sí mismo, es posible que sea permisivo, más aún de lo correcto. Pero el hecho de consultar a un Sabio tiene grandes ventajas: A) No hay interés de por medio. B) Un buen consejo lo ayudará a encontrar la solución. C) El Rab puede indicar en base a lo que la Torá estipula, valiéndose de los conocimientos adquiridos a lo largo de los años. D) D’s acompaña a los Sabios, y guía sus palabras para que estas se cumplan. También yo pido consejo a grandes Sabios en todo tipo de asuntos, incluso en los más sencillos y que parecen ser simples; de todos modos, me pido consejos, pues es posible que no sea imparcial.

Recuerdo que en una ocasión un alumno me preguntó en referencia al cumplimiento de una Mitzvá, y pasamos de un tema a otro, hasta que me percaté que transgredía una grave prohibición sin siquiera saberlo, le llamé la atención y le indiqué qué debía hacer. Vemos que alguien puede ir a consultar cuál es la postura de la Torá en cierto tema, puede terminar salvándose de una transgresión en un tema distinto. Todo comienza por ser temeroso de D’s. Entonces el Eterno lo guía, y al preguntar, encuentra el camino correcto. Por ello es necesario consultar a los Sabios, y no apoyarse en su propia opinión.